



18 de octubre - XXIX Domingo del Tiempo Ordinario

GUION LITÚRGICO - DOMUND 2020

Monición de entrada

“Aquí estoy, envíame”, respondió el profeta Isaías. La experiencia del profeta, con sensibilidad hacia el pobre, el necesitado y el hambre de justicia en el mundo, nos ilumina en esta celebración para traer ante el Señor a toda la humanidad, con sus logros y deficiencias, con sus posibilidades y necesidades. En este día en que celebramos la Jornada Mundial de las Misiones, el **Domund**, oramos para que cundan las respuestas positivas a la pregunta que Dios nos hace: “¿A quién enviaré?”. Estamos invitados a dar un paso adelante en nuestra entrega de fe, de caridad y de vivencia de los valores del Evangelio, siendo testigos y anunciando lo que realmente es importante y compromete nuestras vidas.

Sugerencias para la homilía

La pregunta “¿A quién enviaré?” viene del corazón de Dios, de su misericordia que interpela tanto a la Iglesia como a la humanidad. En nuestro mundo intercomunicado no podemos aislarnos y tomar nuestras propias decisiones sin que influyan en los demás sectores sociales y religiosos. Tampoco podemos permanecer al margen de las decisiones que se toman, como si no fueran con nosotros. Hemos de conocer nuestro mundo y su funcionamiento para poder ser testigos del Señor.

Es Cristo quien saca a la Iglesia de sí misma. En la misión de anunciar el Evangelio, te mueves porque el Espíritu te empuja y te trae. No somos nosotros los que tomamos la iniciativa, sino que respondemos a la vocación que Dios nos ha dado, a la llamada que nos ha hecho. Desde esa respuesta, nuestras actitudes, nuestros gestos, nuestra predicación y caridad son el fruto de la fuerza del Espíritu Santo.

Nadie está excluido del amor de Dios. El mensaje de Jesús de ir por el mundo entero implica a toda la humanidad, nos abre a todas las culturas y a todas las dinámicas de vida evangélica. Todos tienen derecho a escuchar la Palabra de Dios, a ser invitados a participar de la vida divina. Y todo esto no en abstracto, sino en el hoy de la Iglesia y de la historia.

Comprender lo que Dios nos está diciendo en estos tiempos de pandemia también se convierte en un desafío para la misión de la Iglesia. La enfermedad, el sufrimiento, el miedo, el aislamiento, la pobreza... nos interpelan.

«El mensaje de Jesús de ir por el mundo entero implica a toda la humanidad, nos abre a todas las culturas y a todas las dinámicas de vida evangélica».

Oración de los fieles

Ante Dios, nuestro Padre, presentamos nuestra oración por todos los hombres y mujeres que peregrinamos en este mundo. A cada invocación respondemos: *“Escúchanos, Señor”*.

- Por el Santo Padre Francisco y por los obispos, para que animen y acompañen con paternal cercanía al Pueblo de Dios, y este pueda vivir su fe y su compromiso cristiano a través de comunidades vivas y misioneras. **Oremos.**
- Para que el trabajo evangelizador de los misioneros y misioneras lleve el amor y la esperanza a los pueblos a los que sirven, y testimonien el amor de Dios que habita en sus corazones. **Oremos.**
- Para que los niños y jóvenes abran su corazón a la llamada que Dios les hace, sean generosos en responder y surjan las vocaciones misioneras que necesitan la Iglesia y el mundo de hoy. **Oremos.**
- Para que los adultos, ancianos y enfermos que en nuestras comunidades han asumido su compromiso misionero tengan siempre presentes en sus oraciones y sacrificios a los pueblos que aún no han recibido el Evangelio de Cristo. **Oremos.**
- Por todos los ministros de la Buena Noticia que son perseguidos a causa de su fe en el nombre de Jesús, los que viven en contextos de conflicto y violencia, para que esa fe sea su fortaleza. **Oremos.**
- Por todos los que participamos en esta eucaristía, para que la invitación a salir de nosotros mismos por amor de Dios y del prójimo se presente como una oportunidad para compartir, servir e interceder por quienes lo necesitan. **Oremos.**

Tú que enviaste a Jesucristo para evangelizar a los pobres, proclamar a los cautivos la libertad y anunciar el tiempo de gracia, fortalece a tu Iglesia, de modo que su anuncio abarque a todos los hombres y mujeres de toda lengua y nación. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Ofertorio

Celebrar el Domund, la Jornada Mundial de las Misiones, significa reafirmar cómo la **oración**, la **reflexión** y la **ayuda material** son oportunidades para participar activamente en la misión de Jesús en su Iglesia. Lo expresamos con estas ofrendas que presentamos junto al pan y el vino. *[Se llevan al altar tres símbolos de dichos modos de cooperar; p. ej., un rosario misionero, una Biblia y una hucha del Domund].*

Monición a la colecta

La caridad que vamos a expresar en la colecta de hoy tiene como objetivo **apoyar la tarea misionera realizada en nombre del Papa por las Obras Misionales Pontificias**, para hacer frente a las necesidades espirituales y materiales de los pueblos y las Iglesias del mundo entero, y para la salvación de todos.



Ramón Delgado Lacalle

Delegado Diocesano de Misiones y Director Diocesano de OMP de Burgos